

## EL TLAQUACHÉ

### Patrimonio de Morelos



Centro INAH Morelos

## Antropología del muro de Pandora

◆ Ezequiel Maldonado ◆<sup>1</sup>

*Ante él estaba la carretera,  
y a ambos lados el muro, una  
cosa fea y sucia de bloques  
de cemento perforado y cabos  
de alambre de espino...*  
**John Le Carré**

Una pequeña piedra encapsulada por un material plástico transparente, un cubo sólido que funciona como pisapapel, es el único recuerdo físico, amén de libros y fotos, que aún poseo del llamado muro de Berlín, y de la ex República Democrática Alemana, la RDA. Hoy veo *flotar* a la piedra en ese mar transparente y recién descubro, gracias al apoyo y sabiduría del Técnico en construcción Ignacio Barrientos, de la UAM-A, variadas vetas de los diversos materiales que la integran: mortero con pasta de tabique, arena fina, concreto, fragmento de ladrillo, arena fina tipo Ottawa, tezontle, y grava, cal y cemento. Atrapado en la solidez plástica, el fragmento permanece inerte y hoy desempeña funciones muy distintas a las conferidas en su origen, bloquear o dividir, cual vulgar pisapapeles en una época marcada por el carácter desechable de seres y objetos.

Quiénes la encapsularon, funcionarios del reunificado Estado Alemán, diseñaron en la parte posterior una imagen resaltada en negro de la puerta de Brandeburgo y exactamente en la figura ecuestre de la cuadriga romana colocaron el estandarte alemán y su tríada: negro, rojo y amarillo. Estos funcionarios no ocultaban el orgullo de haber desprendido a picazos o martillo y cincel múltiples piedras que serían encapsuladas y transformadas en pisapapeles y éste, a su vez, convertido en pisahistoria, regalo para visitantes extranjeros. Estos inofensivos *souvenirs* constituirían no sólo el testimonio de lo que fue durante casi cuarenta años otro estado alemán sino también un renovado testimonio de los vencedores.

En 1987 viajé a la RDA, invitado por la Liga de Amistad entre los Pue-



El muro de Berlín

blos, para elaborar una serie de reportajes sobre su vida cotidiana. Portaba algunos conocimientos de su historia, su cultura y, en particular, de su literatura, con toda una visión desde la perspectiva socialista. Con varios temores ante lo desconocido me trasladé a Berlín Este y al otro día ya estaba con mi traductor y un chofer recorriendo el Pérgamo y el Bode, célebres museos, o el Palacio de la República y echando un vistazo al Berlín Oriental y al muro. Sobre esta experiencia fun-

damental vale la pena citar lo que escribí en 1987 y contrastar con lo que hoy percibo en el tiempo y en el espacio, con la distancia de acontecimientos que conmovieron al mundo, a mi mundo:

“¿Alguna vez -nos hemos preguntado- qué pasa en la otra orilla; en el lado del muro (oriental)? Llegar a la vía principal de acceso entre Berlín occidental y Berlín Democrático, la puerta de Brandeburgo, es relativamente sencillo (para los extranjeros).

Todo es tomar la Unter den Linden y ésta nos guiará hasta toparnos con una valla de alambre que impide la entrada. No es fácil penetrar. Se requiere de un pase especial o ser representante de algún país. Jóvenes guardafronteras ceden el paso a los visitantes, quienes recorren unos veinte metros para arribar a la famosa puerta que hoy no cumple sus funciones y permanece cerrada. El otrora símbolo y orgullo alemán, la entrada al corazón de Europa, permanece mudo y expectante: en la parte superior está colocada una representación ecuestre: un carro romano, de pie en él un ángel coronado con laurel, tirado por cuatro caballos de frente, hacia Berlín, capital de la RDA (...)

“Estar en la otra orilla, en Alemania Oriental, del lado comunista implica toda una enseñanza que supera las lecturas y manuales, y muchas charlas sobre lo necesario de su construcción para el mantenimiento de la paz y el avance del socialismo. Subir varios escalones y pararse en una plataforma que rebasa el nivel del muro de unos cuatro metros de alto, construido con elementos prefabricados de hormigón y bloques huecos, impacta: uno ve por vez primera desde el otro lado, desea abarcar todo el panorama de un vistazo, cerciorarse de que uno está realmente en la otra barrera. Sin embargo, se percibe un ambiente extraño, una atmósfera peculiar: otros lo ven a uno, lo observan detenidamente como si vieran un escaparate con mercancías nunca vistas o como se puede admirar a un mono en una jaula del zoológico. Camiones turísticos de Berlín occidental, el west, como dice la gente, transitan uno tras otro rodeando una pequeña avenida circular. Los pasajeros se agrupan en la parte delantera del autobús para contemplar el mayor tiempo posible, 30 segundos, el espectáculo que se les ha preparado. Ya contarán a parientes y amigos que estuvieron a unos cuantos metros del muro y de los comunistas. La ma-

*Pasa a la página II*

## Antropología del...

Viene de la página 1

yoría no se atreve a bajar, ni pensarlo. Es preferible permanecer en el autobús. Para riesgos y aventuras fue más que suficiente. La relectura de *El espía que surgió del frío* será más entretenida de hoy en adelante”

Esa “cosa fea y sucia de bloques de cemento perforado” derivó en fuente de inspiración para cineastas y novelistas, fotógrafos y teatreros, grafiteros e historietistas y *leit motiv* en obras como *Funeral en Berlín* película, promotora ella misma, y develadora de la guerra fría: espías de ambos lados que intercambian secretos, célebre pianista que burla a militares orientales y escapa al mundo libre. O la famosa, en su época, coproducción mexicana-española *El niño y el muro*: un niño y una niña, divididos por el muro, se comunican mediante una pelota que atraviesa un orificio. Los personajes malos de la película tapan el orificio y provocan el drama infantil amén de la furia e indignación de un público ya identificado con los infantes.

El muro no solo dividía a las dos Alemani- as sino era el fiel de la balanza de dos modos de concebir el mundo. Detonador del enfrentamiento político, económico e ideológico de la lla-



Muro de Palestina

mada guerra fría: el muro auspició y preludió pequeñas guerras calientes. Los imperios movían a sus piezas, cuales peones de ajedrez, siempre postergando la amenaza de la guerra nuclear, la guerra galáctica. Esa era la coartada perfecta para mantener al universo en vilo, con los miedos ancestrales del porvenir. Guerra fría que enmascaraba guerras sucias en el cono sur latinoamericano o pequeñas guerras en donde la potencia del Norte machacaba a *su traspatio* y los soviéticos machacaban a su vez a húngaros, checoslovacos y a su propios ciudadanos mediante purgas y la reubicación de poblaciones opositoras.

Desapareció el muro, no las causas que provocaron su erección. Pepsi y Coca festinaron el advenimiento de un universo sin muros y de plenas libertades. F. Fukiyama al preludiar el fin de la historia y, por ende, el fin de las

ideologías ponderaba el triunfo, ya sin obstáculos, del mercado capitalista. No se avizoraban la erección del muro israelita ni la de las mallas electrificadas norteamericanas contra braceros hispanos, mucho menos las fronteras europeas conteniendo a millones de *indocumentados*. Cayó el muro material pero los muros simbólicos proliferan: el racismo, la discriminación, la injusticia, la intolerancia, las guerras contra países árabes.

El muro como enigma. La información ofrecida por el ingeniero Barrientos sorprendió a otro ingeniero y a quien esto escribe. No nos imaginamos que el humilde y muy mexicano tezontle formase parte de esa “cosa fea y sucia de bloques de cemento” que describe Le Carré. ¿Cómo arribó la piedra volcánica, porosa y de color rojizo a la Alemania Oriental? ¿Ese fragmento resultó una contribución mexicana en la erección del muro? A la luz de estos descubrimientos, en torno de los diversos componentes de mi piedra encapsulada, es posible inferir que un internacionalismo de otro tipo se inmiscuyó en la construcción del famoso muro de Berlín, pues además del tezontle el Ing. Barrientos descubre arena fina tipo Ottawa. Seguramente una inspección más profunda y a través del microscopio ofrecería múltiples sorpresas.



La erección del muro berlinés proyectó las múltiples desgracias de Pandora y su derrumbe, por desgracia, no cerró la famosa caja. El actual movimiento opositor a las guerras imperialistas preludia una novedosa etapa donde los horrores de la caja abrirán paso a lo real posible, a la esperanza de nuestros pueblos en otro orden mundial. No desapareció el muro, como los males de la caja, cual metástasis se multiplica como símbolo ominoso del Occidente posguerra fría entre las dos Américas y como frontera móvil israelí sobre suelo palestino. ¿Cuántas memorias y deseos hemos construido los mexicanos migrantes sobre este vergonzoso muro? ¿Acaso nuestros antropólogos le darán las espaldas a los decires y vivencias de los inmigrantes morelenses? Cierro con el sueño de Teodoro, el joven migrante cuautlense que no pudo cruzar del otro lado, a pesar de que su relato onírico la víspera de que lo detuviera la migra, había convertido al muro en pedacitos de tortilla.

### Bibliografía

- Le Carré, John. *El espía que surgió del frío*
- Maldonado López, Ezequiel. *La vida cotidiana en un país socialista*. México, Nuestro Tiempo, 1987.
- Momper, Walter (Coord.) *Berlín im november*. Germany, Nicolaische Verlagsbuchhandlung Beuermann GmbH, 1989.
- Flämig, Dieter (coord.) *El Berlín no dividido*. Alemania, Oficina de prensa e información de Land Berlín, 1991.
- Theobald, Adolf (Director) *Geo Especial*. Berlin. Hamburg, Graphische Betriebe GmbH, 1986.

### Notas

<sup>1</sup> Profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Azcapotzalco, UAM-A.



### NOTA

◆ El contenido de los artículos que se publican es responsabilidad de sus autores.



Muro de Palestina

No cabe duda que los avances tecnológicos y científicos que se van dando a través del tiempo, permiten día a día, ampliar la información acerca del estudio de las plantas medicinales utilizadas en diversas culturas del mundo, sobre todo cuando se confirma su eficacia. Un gran ejemplo es la información histórica de la *alcachofa* que permite continuar evaluando el gran potencial existente en este acervo. La *Cynara scolymus* ha sido ampliamente estudiada desde el punto de vista científico, comprobando la validez de varios de sus usos medicinales y culinarios.

**La alcachofa forma parte de la flora medicinal reportada para el estado de Morelos y se le encuentra en los huertos familiares o en los puestos de hierbas medicinales; sus semillas se pueden adquirir, en expendios de jardinería.**

La *Cynara scolymus* se considera una variedad del *cardo* que corresponde a la especie *Cynara cardunculus* L., especie silvestre en el Mediterráneo que contiene numerosas espinas, y que a pesar de ello es comestible. La *alcachofa* ha adquirido una distribución amplia debido a su intenso cultivo que se viene dando desde hace varios siglos en diversos países.

Los brotes tiernos de la flor de la *alcachofa* son considerados un alimento exquisito para el paladar de muchas culturas. La composición nutritiva de (por 100 g de producto): contiene 91% de agua, 2.6 g de proteínas, 0.1 g de grasas, 6.7 g de glúcidos y un valor energético de 38 calorías. Además contiene vitaminas A, B2, C y la presencia de hierro. A las flores también se les atribuye la presencia de una sustancia que se disuelve en el agua, se emplea como fermento vegetal para cuajar la leche en la elaboración de quesos.

A nivel comercial son de gran importancia las hojas y los retoños tiernos de la flor. Se emplea en la industria far-



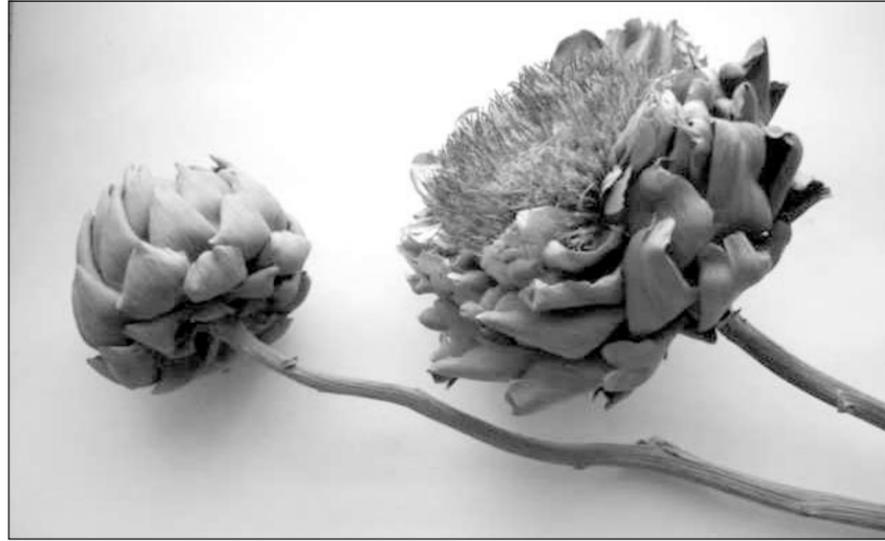
# El Yauhtli

◆ Margarita Avilés y Macrina Fuentes ◆

## ALCACHOFA

*Cynara scolymus* L.

FAMILIA: COMPOSITAE / ASTERACEAE



Inflorescencia de *Cynara scolymus*. Archivo fotográfico Fuentes-Aviles

macéutica, además forma parte del cuadro de medicamentos homeopáticos, en las medicinas alternativas y en fitoterapia. También es cultivada para fines ornamentales, en ocasiones las flores secas se incluyen en arreglos florales.

Es una hierba perenne, con tallo erecto grisáceo por estar cubierto de pelos, es notable por sus hojas que están divididas y llegan a medir hasta 60 centímetros de largo y que se disponen en forma de *rosotón*—que las hojas tienen la distribución a semejanza de los pétalos de una rosa—. A las inflorescencias se les denomina *capí-*

*tulos*, estos son de color azul y están formados por numerosas hojas—brácteas—, dispuestas en series. Otros nombres comunes para esta especie son: *alcachofera*, *alcanfora*.

Es una especie nativa del sudoeste de Europa y el norte de África. Su uso es muy antiguo entre los egipcios y los griegos. En la época medieval se reconocen diferentes variedades y especies.

Se considera que la *alcachofa* comparte propiedades medicinales similares a otras doce especies del género *Cynara*, comúnmente denominadas *cinarocéfalas*, que tienen como ca-

racterística común el tipo de inflorescencia.

El uso medicinal de la alcachofa es diverso, es utilizada en varios países: para disminuir la cantidad de azúcar de la orina de los diabéticos y se considera un excelente alimento para estos enfermos. Se emplea para resolver diversos problemas relacionados con el mal funcionamiento del hígado y en insuficiencias hepático-renaes, en disfunciones de la vesícula biliar y para favorecer la secreción de la bilis. En problemas arterioescleróticos en fases primarias. Para equilibrar el metabolismo de la urea y del colesterol. Para la gota: enfermedad metabólica causada por un exceso de ácido úrico y artritis. También en el exceso de urea: sustancia presente en la orina.

Los usos reportados para el estado de Morelos son: para la diabetes, problemas del hígado y de la vesícula biliar. Se utiliza sola o formando compuestos con diversas especies que se reportan en la región, con usos medicinales afines a los de la *alcachofa*, adquiriendo un sabor amargo.

En México, los antecedentes sobre el uso de esta especie, se registran a partir del siglo XX, destacan los datos proporcionados por investigadores en plantas medicinales como Maximino Martínez y Luis Cabrera, quienes citan los usos siguientes: para arrojar los cálculos, como diurético, para curar la cistitis—mal de orín—, como hipotensor—para bajar la presión alta— y contra la angiocolitis—inflamación de las vías biliares—, así como para la ictericia.

Desde el punto de vista científico, se reportan diversos principios activos y farmacológicamente se ha comprobado la acción específica de estos, por citar algunos de importancia están: la *inulina*: derivado de la fructosa, que al ser ingerido no se producen elevaciones bruscas del azúcar en sangre, el *Cinarín*: importante en el metabolismo del colesterol, regulando diversas afecciones hepáticas y desórdenes digestivos y *los flavonoides*, sustancias beneficiosas para el hombre con acción antioxidante. Por su alto contenido de hierro es un anti-anémico muy efectivo, así como un revitalizador en los estados de convalecencia, debilidad y raquitismo.

En las últimas investigaciones se han dado a conocer otras propiedades: para el tratamiento de estados arterioescleróticos, en la acción sobre el metabolismo de la urea. También está en fase experimental la acción para contrarrestar la acidez estomacal. En general está especialmente indicada en problemas de: anorexia, dispepsia y estreñimiento.

No se ha reportado ninguna contradicción en cuanto al uso interno, Si se han reportado problemas de dermatitis al tener contacto con la planta y las hojas fresca y está contraindicada durante la lactancia, ya que los principios amargos pueden pasar a la leche.

Esta especie forma parte de la colección de plantas medicinales que se venden en el estado de Morelos y en la colección nacional de plantas medicinales del Jardín Etnobotánico.



Hojas de *Cynara scolymus*. Archivo fotográfico Fuentes-Aviles

# MORELOS IMÁGENES Y MIRADAS

## 1900 - 1940

**Ricardo Melgar, Rafael Gutiérrez y Miguel Morayta**  
**CONACULTA - INAH, PLAZA Y VALDÉS**  
**México, 2004**  
**Presentación (fragmentos)**

Este ensayo de antropología e historia visual resume el trabajo de algunos fotógrafos, prestigiados o anónimos, que con el filo de su mirada y su minucioso conocimiento del comportamiento de la luz, más la adecuada utilización de las sustancias químicas, nos permiten apreciar una serie de imágenes fijas de una indiscutible importancia histórica, antropológica, arquitectónica y plástica. Con esta perspectiva, apostamos a recuperar visualmente un capítulo relevante de la ciudad de Cuernavaca y sus espacios regionales, situado entre los años 1900 y 1940. Nos apoyamos para tal fin en la consulta de los acervos fotográficos de la Fototeca del INAH, cruzando imágenes multieditadas con otras muy poco conocidas; unas y otras se ajustaron a los campos simbólicos que justifican el presente ensayo.

La presencia del otro, la visibilidad de la diferencia, la aparición de la otredad, se revela en el universo de la percepción, principalmente visual pero también de la ideología. La relación entre fotografía y poder enclava racial apareció en México con el advenimiento neocolonial de Maximiliano y las teorías social - darwinistas y spencerianas. Cabe recordar que los estudios racialistas sirvieron como soporte del paradigma de raza que desarrolló la cultura letrada de Occidente a principios del siglo XX, mientras que los registros fotográficos de los viajeros europeos y norteamericanos, aunque también de los nativos, expresaron "no sólo el discurso racial de la época, sino que además participaron en la formación de la cultura racial que subyace a la modernidad europea" (1). Pero advertimos que la potencial semántica visual de la fotografía no puede ser encapsulada en la ideología, aunque se nutra de ella. Coincidimos con la antropóloga Deborah Poole y su propuesta barthiana de que: "Si bien las ideologías existentes sobre género y raza imitan en forma efectiva el rango de interpretaciones que se aplican a un retrato fotográfico, la "significación" de esta fotografía no puede controlarse en el sentido de que su imagen (significante) permanece vinculada a algún código o referente (significado) determinado" (2).

Tiene razón Edward Hall cuando señala que la profundidad es una de las dimensiones de la expresión visual. ¿Qué más profundo que encontrar en lo efímero y en lo homogéneo las claves, los símbolos, los gestos, los espacios y los artefactos de la diversi-

dad? La fascinación que ejercen las imágenes fotográficas se potencian en la tupida y contradictoria malla de las relaciones interétnicas e interculturales. Al decir de Michael Taussing, dicha dimensión visual que emerge de la fotografía, es decir de su producción y de la recepción de la otredad, puede ser significada como el "espacio óptico intercultural del poder mágico", aquel que potencia la lógica de la seducción visual (3). No por casualidad, hoy en día tanto la imagen como la relación entre la cultura y la percepción visual han devenido en la especializada polémica área antropológica. Fi-

jemos nuestra posición.

Si bien la antropología visual se fue configurando como una rama de la antropología social cuyo objeto de estudio era el registro de las manifestaciones culturales a través de sus variantes fotográficas, cinematográficas, videográficas y sibernéticas (4), al sobrevalorar el sustento técnico del mismo hizo a un lado formas más tradicionales de registro etnográfico, como el dibujo al mismo tiempo que limitó a la imagen como objeto cultural. La imagen, aún cuando posee diversas significaciones no siempre desvinculadas entre sí, puede ser reconocida por

la unidad de las mismas. La imagen "es ante todo una forma material - gráfica, plástica, arquitectónica - . Esta forma puede ser la representación, directa o indirecta, inmediata o traspuesta, de un referente material, moral o intelectual" (5).

Subordinar esta nueva subrama antropológica a la condición técnica del registro visual significada por los usos de la investigación y la difusión antropológica, resulta poco menos que polémico. Recordemos el debate naciente entre esta antropología visual y una resignificación de la misma que algunos denominan antropología de la imagen, constituida a partir de la construcción, registro e interpretación del objeto imagen, el cual condensa todas sus variantes y formas histórico - culturales (6).

Coincidimos con Mauricio Sánchez cuando propone que el antropólogo visual puede estudiar la imagen "desde el punto de vista material (económico, ecológico, tecnológico), organizativo (relaciones e instituciones sociales) o simbólico ( significado cognositivo, moral o cosmogónico) (7).

#### Bibliografía

- (1) Poole, Deborah, *Visión, raza y modernidad: una economía visual del mundo andino en imágenes*, Lima, Sur, Casa de Estudios del Socialismo, 1997.
- (2) Ibidem
- (3) Taussing, Michael, *Mimesis and Alterity*, Nueva York, Routledge, 1993.
- (4) Salazar Peralta, Ana María (coordinadora), "Presentación", en *Antropología Visual*, México II A - UNAM, 1997, pp. 9 - 15.
- (5) Auge, Marc, "De lo imaginario a lo "ficcional total", ponencia presentada en el VIII Congreso de Antropología en Colombia, Santafé de Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 5 a 7 de diciembre de 1997, [www.conciencias.gov.co/seiaal-congreso](http://www.conciencias.gov.co/seiaal-congreso), p.7.
- (6) Hernández, Octavio, "Construcción teórico metodológica de la antropología visual" en Ana María Salazar Peralta (Coord.), 1997: *Antropología Visual*, México, II A - UNAM, 1997, pp.37-43.
- (7) Sánchez Álvarez, Mauricio, "La antropología visual como subdisciplina científica y metodológica de investigación: una visión desde la docencia", en Ana María Salazar Peralta (Coord.), 1997: *Antropología Visual*, México, II A - UNAM, 1997, pp. 29-43.

